

SEGUNDA PARTE INÉDITA DEL ENTREMÉS "LAS JÁCARAS"

ATRIBUIDO A CALDERÓN

Ms. Luisa LOBATO
Colegio Universitario de Burgos

El teatro cómico menor de Calderón ha merecido importantes estudios por parte de la crítica en estos últimos años. Sin embargo, aún queda mucho por hacer al respecto.

La edición de sus obras breves realizada por Evangelina Rodríguez y Antonio Tordera en 1983 (1) supuso un paso importante, pero no resolvió los problemas de atribución que presentan bastantes de esas piezas.

Nuevos estudios han venido a completar esa obra, añadiendo datos sobre la autoría calderoniana y editando los textos correspondientes. A través de ellos, su producción conocida se ha visto ampliada por los siguientes títulos: entremeses de Los degollados (2), El mayorazgo (3), La melancólica (4), La premática, 1ª y 2ª parte (5), El triunfo de Juan Rana (6), El escolar y el soldado (7) y mojiganga de El Parnaso (8).

La obra objeto de estudio y edición ahora, constituye la segunda parte del entremés de Las jácaras. Si su primera parte no presentara dificultades en torno al autor, sería sencillo partir de ella para probar que Calderón fue quien escribió ambas. Esto no sucede. Recojo a continuación los datos relativos a la misma, y las diversas opiniones en torno a su atribución:

LAS JÁCARAS. PRIMERA PARTE NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

1. Manuscritos

- Ms. 61.508 en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona. Entremés famoso de Benavente de los Jaques y segunda parte de la Jácara. 5 hs. 220 x 155. Letra del

s. XVII.

Según Cotarelo (notas autógrafas en el manuscrito, y opinión en Nueva Biblioteca de Autores Españoles, tomo 17, p. LXXXII, nota) es de Calderón. Se hallaba en la Biblioteca de Osuna y no pasó a la Nacional.

- Ms. 46.832 en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona. Entremés del Narro. 4^o. 6 hs. 225 x 155. Letra del s. XIX. Nota: "Ms. 15.578. 6 hs. 4^o. Letra de fines del s. XVII (Osuna)".

Anotaciones de Cotarelo: "Entremés del Narro. Muy bueno. Hay otro igual o semejante. Para curar a la protagonista, María, aficionada a cantar jácaras, han preparado que vayan apareciendo según los nombra: Zampayo, la Pílonga, Sornavirón y el Zurdillo, la Pizorra y el Narro. Es un buen entremés. Es el entremés de Las Jácaras de Calderón".

- Ms. 46.837 en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona. Las Jácaras. Copia de Entremeses nuevos, 1643. Letra del s. XIX. 4 hs. 225 x 155. Atribuido con seguridad a Calderón.

Notas de Cotarelo: "Es muy gracioso. Entre los entremeses anónimos hay éste u otro parecido. Mari Zarpa tiene la manía de estar siempre cantando jácaras. Para curarla su padre hace que conforme los nombra se le vayan apareciendo los tipos que canta causándole el consiguiente susto hasta que se descubre el enredo. Entonces dice ella: "A mis jácaras me vuelvo".

2. Ediciones en el siglo XVII

- Donaires del gusto en diez y siete entremeses y siete loas, Madrid, 1642. Por Felipe de Soto, Procurador de la Villa de Madrid. Aprobación de Luis Vélez de Guevara. Con el título: Entremés del Narro y valientes de Sevilla con jácaras. Anónimo, pp. 70-81.
- Entremeses nuevos de diversos autores para honesta recreación, Alcalá de Henares, 1643. Por Francisco Roperó. 8^o. Con el título de Las Jácaras y ocupando el 7^o lugar. Libro hoy desaparecido. Se conserva copiado en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona. Debió atribuir la pieza a Calderón puesto que la copia le da como autor.
- Ramillete gracioso compuesto de entremeses famosos y bailables entremesados, Valencia, 1643. Por Silvestre Esparsa. Con el título: La Jácara. Entremés famoso, a nombre de Luis de Benavente, pp. 143-155.

Ofrece variantes de importancia respecto al texto de Entremeses nuevos, 1643, y sigue estrechamente el ms. 61.508.

3. Ediciones en el siglo XIX

- Comedias de D. Pedro Calderón de la Barca. A cargo de J.E. Hartzenbusch, Madrid, B.A.E., 1850, tomo IV, pp. 626-629.

Lo toma de Entremeses nuevos, 1643.

4. Ediciones en el siglo XX

- Entremeses, jácaras y mojigangas de Calderón. Edición de Evangelina Rodríguez y Antonio Tordera, Madrid, Castalia, 1983, pp. 88-100.

ATRIBUCIÓN

1. Rechazan la atribución calderoniana

- E.M. Wilson y J. Sage en Poesías líricas en las obras dramáticas de Calderón, London, Tamesis books, 1964, p. XIII. Dicen: "No podemos garantizar que el entremés sea obra auténtica de Don Pedro".
- H.E. Bergman, en NRFH, Méjico, 1975, pp. 396-397 escribe: "El título es inexacto ya que la pieza no es una segunda parte y no sé si el copista estaría mejor informado respecto al autor. Contrariamente a lo que suelen dar a entender los catálogos, este manuscrito no apoya la atribución a Calderón".

Lo incluye entre los Entremeses reconocidos de Luis Quiñones de Benavente, en Homenaje a Casaldueño, Madrid, 1972, pp. 85-94.

2. Aceptan la atribución a Calderón

- C. Alberto de la Barrera, Catálogo Bibliográfico y Biográfico del Teatro Antiguo Español desde sus orígenes hasta mediados del s. XVIII, Madrid, 1860, p. 58.
- E. Cotarelo y Mori, Colección de Entremeses, Loas, Bailes, Jácaras y Mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII, Madrid, NBAE, 1911, tomo 17, p. LXXXIII.
- E. Asensio, Itinerario del entremés, Madrid, Gredos, 1965, p. 132.
- Reichenberger, Manual Bibliográfico calderoniano, Kassel, Verlag Thiele Schwarz, 1979, tomo I, p. 656.

En este apartado, entraría Felicidad Buendía, que en Antología del entremés (desde Lope de Rueda hasta Antonio de Zamora) Siglos XVI y XVII, Madrid, Aguilar, 1965, incluye como dos obras distintas las tituladas Las jácaras, impresa en Entremeses nuevos, 1643, y Los jaques y segunda parte de la jácara, manuscrito en Osuna que según Barrera no pasó a la Nacional. Sin embargo, se trata de la misma pieza. Es la que se conserva en la Biblioteca del Teatro

con las signaturas 46.837 y 61.508, respectivamente.

Las opiniones favorables a la atribución calderoniana podrían completarse añadiendo que el esquema métrico del entremés sigue la tradición del utilizado en el teatro breve. Calderón combina silva de pareados y romance octosílabo en la mayoría de sus obras menores.

La presencia de personajes del hampa, había sido también objeto de la jácara El Mellado, impresa a su nombre en Ociosidad entretenida, 1668 (9), colección de piezas teatrales breves dedicada a Calderón.

La autoría de esta primera parte se vislumbra de modo más definitivo poniéndola en relación con la segunda, de la que doy noticia. Se encontraba inédita hasta este momento.

LAS JÁCARAS. SEGUNDA PARTE NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

1. Manuscritos

- Ms. 14.088 en la Biblioteca Nacional de Madrid. Incluido en Bailes originales manuscritos, 4^o. Letra del s. XIX. Hol^a. Copia de un manuscrito de la Librería del Marqués de Alcañices. Titulado Baile para el Auto de "La Nave". Ocupa el 18 lugar. Fols. 128r-138v.
- Ms. 46.667 en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona. Baile para el Auto de "La Nave". Copia del ms. anterior, que perteneció a Barbieri. 20 cuartillas. 220 x 160. Letra del s. XIX.

La obra está anónima y pasó, en general, inadvertida a la crítica. Sólo Cotarelo hace referencia a la existencia de un entremés semejante a la primera parte de Las jácaras, como indiqué en la noticia bibliográfica. En su edición de teatro breve, escribe en el apartado de obras anónimas: Baile para el auto de "La Nave". A pesar de llamarla baile es una verdadera mojiganga y viene a formar la segunda parte del Narro o Entremés de las jácaras que se atribuye a Calderón. A continuación, resume su argumento (10).

El título que recibió en el manuscrito pudo impedir que durante este tiempo se la relacionase con su primera parte, además de que se aparta de los cauces ordinarios por los que suele difundirse este tipo de obras. Le conviene el nombre de "entremés", ya que así se llama su antecedente, la falta de límites seguros en la clasificación del teatro menor barroco es bien conocida por los que estudian el tema (11). En la misma pieza se le denomina "mojiganga" (vid. vv. 96, 107, 317 y 327) y, sin duda, tiene en común con ella el desfile de tipos. Se acerca a las "jácara" en la relación con el mundo germanesco.

El auto de La Nave en que se incluyó es La Nave del Mercader, obra calderoniana representada en 1574. No hay

suficientes datos en la pieza menor para aventurar quiénes fueron los actores. Sólo el nombre de Francisca, acompañado en el manuscrito de la abreviatura Sra., parece aludir a una actriz, ya que en escena se le llama Marisabidilla. La única Francisca que representó en 1674 fue Francisca Bezón, que actuó en la compañía de Vallejo el 4 de Marzo (12).

En esta segunda parte, el autor utiliza un recurso frecuente en obras breves de Calderón: la parodia de su propio quehacer dramático. Así:

FRANCISCA "Pues sola me han dejado,
hacerme toca agora un soliloquio,
aunque de su coloquio,
resulte que murmure algún menguado,
pensando que ha cogido alguna ganga
que implican soliloquio y mojiganga.
-¡Ah de mi pensamiento!
-¿Qué me quieres? - De ti saber intento
cuántos han esperado que este día
en jacarita había
de acabar el festejo.
-Todos; mas teme que eso es ya muy viejo,
y así amague no más el alborozo.
-Sí haré, que hoy no ha de verse en ese gozo,
y más cuando rendida
a un gran sueño estoy. ¡Quién vió en su vida
en mojiganga soliloquio y sueño,
sin saber cómo salga de su empeño!" (vv. 91-108)

La desmitificación del espectáculo cómico refiriéndose a artificios obligados de la dramaturgia, se vuelve a ver al final de la pieza:

TODOS "Que vaya de gira y bulla,
pues ya se sabe que es cierto
que venga o no venga, el baile
ha de rematar diciendo:
Que vaya de burla, que vaya de chanza,
y sirva este susto de mojiganga" (vv. 322-327)

Expresiones cantadas muy semejantes están en otras obras menores suyas: *Mojiganga de La muerte*, vv. 1-3 y 56-60, *entremés de El escolar y el soldado*, vv. 185 y ss. También las encontramos en su teatro mayor: *Dicha y desdicha del nombre*, jornada I.

Alusiones al baile como final de entremés las hay en *Los degollados*, vv. 256-263.

Además la referencia a su modo de hacer teatro, es significativo en el pasaje puesto en boca de Francisca, el escoger el soliloquio con un diálogo ficticio: protagonista-pensamiento. El procedimiento era inusual en el teatro breve y, sin embargo, es característico de Calderón en otras obras dramáticas.

El sueño aparece a menudo en piezas menores del siglo XVII. Tanto que merece la burla de Quevedo en el entremés

de El marido fantasma:

"Fuerza será dormirme,
que al entremés ninguna ley le quita
lo de 'sueño me ha dado y visioncita'"

Calderón enmarca en él la acción de su drama La vida es sueño, y de nuevo lo lleva a su magnífica mojiganga: La muerte.

En este entremés se llama a la hija del vejete, Marisa-bidilla. El nombre es apodo de muchacha habladora. Se puede, además, poner en relación con el entremés de El mayoral, único con firma y rúbrica de Calderón, en el que también se denomina así a la hija del vejete avaro.

Entre primera y segunda parte, las coincidencias son muchas: El vejete y su hija protagonizan el entremés. Otros personajes comunes son el Zurdillo, el Narro y la Pizorra. Comienza esta segunda pieza con la tristeza del vejete que lamenta el cambio de su hija: si en la primera parte hubo que buscar un escarmiento a su manía de cantar jácara, aquí llora su silencio y los romances lúgubres con que asola su casa. Hay en distintos momentos, referencias a la maldición con la que el vejete trató de burlar su manía en el entremés primero:

FRANCISCA "¡Oh maldición de mi padre
que este susto me ocasional" (vv. 134-135)

FRANCISCA "¿Qué ha de ser? Tu maldición
que me viene persiguiendo,
pues cuanto miro es visiones" (vv. 309-311)

La protagonista se defiende ante su padre que le recrimina los silencios:

"¿Usted no me mandó que me enmendase?
Pues, ¿por qué quería ahora que cantase?" (vv.
57-58)

Se suceden los tipos que reclaman sus antiguas jácara de las que cada uno era protagonista. Así, las partes cantadas coinciden en ambas obras. Este sería el paralelismo:

<u>Parte primera</u>	Jácara a Mari Pizorra	<u>Parte segunda</u>
vv. 157-158		vv. 183-184
vv. 159-160		vv. 187-188
vv. 161-162		vv. 191-192
vv. 163-164		vv. 195-196
<u>Parte primera</u>	Jácara al Zurdillo	<u>Parte segunda</u>
vv. 127 y ss.		vv. 240 y ss.
<u>Parte primera</u>	Jácara al Narro	<u>Parte segunda</u>
vv. 188-191		vv. 289 y ss.

Otros datos aislados recuerdan lo ocurrido en el primer entremés. No los recojo por creer suficientes los expuestos hasta ahora.

En cuanto a la fecha de representación para ambas piezas, los datos que han llegado no dejan lugar a una afirmación definitiva. La primera parte estaba ya impresa en 1642, como indiqué en la noticia bibliográfica. De la segunda solo tenemos constancia de que se representó en 1674. Sin duda era bastante anterior y pudo no ser esa la primera vez que se llevó a escena. O bien ambas formaron parte de una misma representación, o no debió pasar demasiado tiempo entre una y otra, ya que en ese caso el público habría olvidado la primera parte y perderían sentido las continuas referencias a ella.

Por tanto, y resumiendo lo hasta ahora dicho, el entremés de Las jácaras tiene dos partes con una fuerte unión argumental y de personajes. En ambas veo posible la autoría de Calderón. Teniendo en cuenta la fecha de primera impresión conocida: 1642 -primera parte-, la obra sería de las primeras en el teatro menor cómico calderoniano. Su segunda parte se representaría años más tarde: 1674, junto al auto La Nave del Mercader; esta representación no debió ser la primera.

EDICIÓN

El texto base es el ms. 14.088 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Sigo en la transcripción el criterio de conservar la puntuación siempre que sea aceptable; la modifiqué, actualizándola, si es necesario para comprender mejor el significado. No aparecen registradas estas variantes porque tampoco remiten al autor.

Modernizo acentuación y ortografía, excepto en casos de relevancia fonética. Mantengo sólo los grupos cultos que interesan a la cantidad métrica.

Resuelvo las abreviaturas y regularizo los nombres de los personajes.

El texto va acompañado de notas filológicas, imprescindibles para comprender el significado de determinadas palabras y expresiones, dado lo lejano en el tiempo del contexto en que esta obra se encuadra. También en las notas se establecen relaciones con obras y pasajes de otros autores.

Cinco abreviaturas aparecen con cierta frecuencia:

- Autoridades: Diccionario de Autoridades, Madrid, Gredos, 1984.
- Correos: G. Correos, Vocabulario de refranes y frases proverbiales. Ed. de Louis Combet, Burdeos, 1967.

- Covarrubias: S. de Covarrubias, Tesoro de la lengua castellana o española, Méjico, Turner, 1984.
- DRAE: Diccionario de la lengua española, Madrid, Real Academia Española, 1984.
- Léxico: J.L. Alonso Hernández, Léxico del marginalismo del Siglo de Oro, Salamanca, Universidad, 1977.

ENTREMÉS DE LAS JÁCARAS. SEGUNDA PARTE

Personas

Sra. Francisca	Gorgolla
Zurdillo	Vejete
Narro	La Méndez
Pizorra	Dos hombres

Salen el vejete y otros dos

VEJETE	Yo me he de ahorcar.	
LOS DOS	Mirad que estáis tremendo.	
VEJETE	Por Dios que me dejéis, que yo me entiendo.	
LOS DOS	¿Mataros pretendéis?	
VEJETE	¿Queréis dejarme?	
	Ved que me va la vida.	
LOS DOS	¿En qué?	
VEJETE	En ahorcarme.	
	Y así, por vida mía,	5
	que me dejéis ahorcar es cortesía.	
1º	¿Qué tenéis que os congoje y os aflija?	
VEJETE	¡Qué más he de tener! Tengo una hija	
	que siendo antes la más entretenida	
	ahora ha dado en ser la más compuesta,	10
	más humilde, más triste y más modesta.	
2º	Gran desdicha, sin duda.	
VEJETE	Y de puro modesta, quedó muda.	
1º	Bien extraño accidente.	
VEJETE	¡Mal haya quien desea hija obediente!	15
2º	¿Con la obediencia estáis tan descontento?	
VEJETE	Ved si tengo razón, que este es el cuento:	
	Ya sabéis que es mi Marisabidilla	
	de las gracias octava maravilla;	
	con cuánta autoridad de su persona	20
	bailaba el zarambeque y la chacona,	
	y, sobre todo, aquí está el dolor mío,	
	con cuánta gravedad y señorío,	
	si os acordáis, mil jácaras cantaba	
	donde repiqueteaba,	25
	como sabia y discreta,	
	la señorial y dulce castañeta,	
	cuyo compás la heroica historia cuenta	
	de la Méndez, Pizorra y Escalanta.	
	Pues ya su coronista le ha faltado	30
	al Narro y a Santurde y al Mellado,	
	pues como yo tal vez la reprendía	
	que estuviese cantando noche y día	
	las inclitas faciones	
	de escarramanes y cambabordones,	35

"LAS JÁCARAS"

ahora ha enmudecido
de suerte que con ruegos no he podido
ni una jácara sola hacer que cante.
Mirad si es justo, amigos, que os espante
el que diga, impaciente, 40
¡mal haya quien desea hija obediente!
Vos tuvisteis la culpa en reprendella,
y así, quejâos de vos.
22 Quizá vencella
con industrias podremos.
VEJETE Ella sale. Notad los dos extremos, 45
pues de la jacaresca melodía
pasa a tonos que pueden dar manía.

Francisca cantando

FRANCISCA En peso la noche toda,
sin cesar clamorearon
las campanas de Zamora 50
por muerte del rey don Sancho.
VEJETE Hija, ¿no habrá siquiera, por mi vida,
por ahí alguna jácara traída
con que me alegres?
FRANCISCA Padre y señor mío,
primero es mi modestia que mi brío. 55
¿Usted no me mandó que me enmendase?
Pues, ¿por qué quería ahora que cantase:

Canta

Nana, nina, dinadana,
Flor de la jacarandana. 60
Dina, dana, dana, dina,
flor de la jacarandina?
No, mi padre y señor, esto no es cosa,
que en la doncella honrada y virtuosa,
pundonor, pundonor.
VEJETE Pasa adelante.
FRANCISCA Si he de cantar, mejor será que cante: 65

Canta

Cuando por la triste sala,
de negro luto cubierta,
la olvidada infanta Urraca
vertiendo lágrimas entra...
VEJETE ¿Es posible que des en esa tema, 70
que de oír la se me hace una apostema?
FRANCISCA ¿Fuera mejor, pregunto,
que una mujer cantase de mi punto:

Canta

Descosido tiene el cuerpo
a jiferadas Gorgolla, 75
muy cerca de ensabonar
los bienes y la persona?
Pues no ha de ser.
VEJETE Esto no tiene remedio.
12 Sí tiene.
22 ¿Cómo, di?
12 Con un remedio

que ya mi industria entabla 80
 la he de cobrar en jácara y en habla.
 Haced el enojado.
 Maldecid su tristeza despechado,
 que yo a traer me obligo...
 [Ap.] ¡Ay, Frasca, lo que intento 85
 por poder[te] decir mi pensamiento!
 Pero allá lo sabréis, venid conmigo.

Vanse**VEJETE**

Plegue a Dios, hija ingrata,
 que a examinar no llegues lo que cuesta
 contra el gusto de un padre, el ser modesta. 90

Vase**FRANCISCA**

Pues sola me han dejado,
 hacer me toca ahora un soliloquio,
 aunque de su coloquio,
 resulte que murmure algún menguado,
 pensando que ha cogido alguna ganga 95
 que implican soliloquio y mojiganga.
 - Ah de mi pensamiento!
 - ¿Qué me quieres? -De ti saber intento
 cuántos han esperado que este día
 en jacarita había 100
 de acabar el festejo.
 - Todos; mas teme que eso es ya muy viejo,
 y así amague no más el alborozo.
 - Sí haré, que hoy no ha de verse en ese
 gozo,
 y más cuando rendida 105
 a un gran sueño estoy. ¡Quién vió en su vida
 en mojiganga soliloquio y sueño,
 sin saber cómo salga de su empeño!

Duérmese y sale Gorgolla vestido de valiente

GORGOLLA ¡Oh tú, que obediente adrede 110
 has querido triste y sola
 que no esté el pueblo de gira
 porque tú no estás de gorja!
 Si por cobrar buena fama
 te echas a dormir ahora,
 despierta, que no hace falta 115
 a quien la tiene de sobra.
FRANCISCA ¿Quién eres, valiente jaque,
 que a fuer de jaque a la cholla
 te me has subido, de suerte
 que atolondrada me asombras? 120

Despierta**GORGOLLA**

Gorgolla soy, de quien tú
 amagaste con la historia,
 y ofendido de que ya
 que te vino a la memoria
 por tu capricho dejases 125
 a medio mascar la trova,
 vengo a decir que si no

"LAS JACARAS"

la prosigues, vendré en otra
forma horrible que te haga
que me sueñes de otra forma. 130
FRANCISCA ¡Oh maldición de mi padre
que este susto me ocasiona!
Vete en paz que yo te ofrezco
cantar en tu cabo de honras,
vida y milagros.
GORGOLLA Primero 135
de irme, veamos cómo.
FRANCISCA Oiga:

Canta

Descosido tiene el cuerpo
a jiferadas Gorgolla,
muy cerca de ensabonar
sus bienes y su persona. 140
A su cabecera estaban
Aruñón el de Zamora,
Zanguillo y Garabatea,
la Plaga y Mari Pizorra.
Díjole el médico: "Hermano,
vos camináis"... 145
GORGOLLA Bonda, bonda.
Que me moriré otra vez
si es que el médico me nombras.
Para desenojo baste
el que entiendas por ahora 150
que aquí vendré por el viento
si allá me fui por la posta.
Y así, acuérdate de mí,
pues mayor aplauso logras
cuando a mí me cantas, que 155
cuando al rey don Sancho lloras.
FRANCISCA Bien puedes ir satisfecho,
que quedas en mi memoria
a ser el primer asunto
que se me venga a la boca 160
siempre que cante.
GORGOLLA Eso pido,
y aquí grasa y después olla.

Vase

FRANCISCA Bendito sea Dios, que ya
paso entre paso se torna.
con que me vengo a quedar 165
sola otra vez.

Sale Pizorra de vieja con antojo y báculo de andrajos

PIZORRA No muy sola.
FRANCISCA Pues ¿quién me acompaña? Yo.
PIZORRA
FRANCISCA ¿Quién eres?
PIZORRA Más me alborota
el que de mí no te acuerdes,
que no el que no me conozcas 170

según estoy de acabada,
medio ciega y medio sorda.
Mari Pizorra soy, hija.
Pues ¿qué me quieres?
¿Qué cosa
es que te acuerdes de mí 175
para decir cuán piadosa
asistí a la cabecera
del moribundo Gorgolla,
y no te acuerdes de mí
para aquella acción heroica 180
en que me vi, cuando de ella
resultó que en toda Europa,

Canta

con mil honras, ¡vive Cribas!
me llaman Mari Pizorra?
FRANCISCA No más te ofendas de eso, 185
que ya diré a todas horas

Canta

que si en Jerez te azotaron,
te azotaron con mil honras.
PIZORRA Pues no te olvides de que 190
hacen desalajada airosa,

Canta

por lo menos no me vieron
en las espaldas corcova.
FRANCISCA ¿Eso había de olvidar
y que no ¡oh invicta matrona!

Canta

dijiste: esta boca es mía 195
al levantar de las ronchas?
PIZORRA Si pasares adelante,
di que eran enredadoras

Canta

tres amas a quien serví
de esto que llaman fregona. 200
FRANCISCA Claro está, pues que testigas
falsas, y falsas soplonas

Canta

dijeron que les vaciabas
en su servicio, las joyas.
PIZORRA Eso no digas, porque, 205
sin meterme a ser chismosa,

Canta

si fue verdad, Dios lo sabe:
no quiero apurar historias.
FRANCISCA Haces bien, porque a tu honor
¿qué le importa o no le importa? 210

Canta

PIZORRA Basta que el chillón no dijo
"hechicera" ni "coroza".
Queda en paz, pero advirtiéndolo
que más te ilustra y te abona

Canta

cuando a la Pizorra cantas, 215
que cuando a la Urraca lloras.

Vase

FRANCISCA Señores, ¿qué ha de ser esto?
Que helada, muda y absorta,
o el sueño dura, o el sueño 220
se ha convertido en modorra.
Pero ¿qué temo si veo
que sola estoy?

Sale el Zurdillo de forzado de galera

ZURDILLO No muy sola.
FRANCISCA Pues ¿quién eres tú?
ZURDILLO Yo soy
el Zurdillo de la Costa.
FRANCISCA Pues ¿qué quieres?
ZURDILLO Desahogar 225
mi justa pasión celosa.
¿No era yo tu más válido?
Pues ¿cómo, dime, traidora,
antes que de mí te acuerdes,
te acordaste de Gorgolla? 230
Si es porque en galera estoy,
servir al rey no es deshonra.
Peor está el muerto en la tierra
que yo forzado en las ondas.
Y pues que del has cantado, 235
veamos si me desenojas
cantando de mí, y no olvidas
aquella pasada historia
en que solías decir...
FRANCISCA Al Zurdillo de la Costa 240
segunda vez, etc.

(Hasta donde parezca)

ZURDILLO Esto baste por saber
que de ti me acuerdo, y vete.
Si haré, pero protestando
que sí de mí y de la Méndez 245
te olvidas...

Sale la Méndez de mantillina y jifero en la cinta

MÉNDEZ Eso dirá
ella misma, que no tiene
necesidad de que tú
sus desagrazios la vengues.
FRANCISCA Ni yo tampoco, porque 250
diré, antes que te quejes:

Canta

- En esto, desaforada,
con una cara de viernes,
que pudiera ser acelga
entre lentejas y arenques, 255
la Méndez llegó chillando,
con trasudores de aceite,
derramando por los hombros
el columpio de las liendres.
MENDEZ En lo de liendres y acelgas 260
bien sabe usted que miente,
pues no porque ahora me cante
desenajada me piense,
que el jifero que allá fue
per signum de aquel pobrete 265
lo será ahora de su cara.
FRANCISCA Deténla, porque no llegue
a sonarme la nariz
con ese jifero ad cercen.
ZURDILLO Déjala y vamos, que ella 270
verá lo que la conviene.
FRANCISCA Lo que me conviene solo
será que ustedes me dejen,
que he de despecharme*.

Sale el Narro con una sotana negra y sogá a la larga

- NARRO Eso de despecho me compete. 275
FRANCISCA ¡Jesús mil veces! ¿Qué miro?
Narro, ¿qué es lo que me quieres?
NARRO Que me entretengas un rato,
que si a quejarse otros vienen, 280
según estoy afligido,
yo vengo a que me deleites.
Canta pues. ¿Cómo era aquello
que cantabas otras veces
cuando la trágica historia
de mi desastrada muerte 285
en tí era aplaudida?
FRANCISCA Quedo,
que aunque asombrada me hallo
te obedezco diciendo:

Canta

- Cansóse el Narro de Andújar,
que era aliñado en extremo, 290
de traer la sogá arrastrando
y enfaldóse la al pescuezo, etc.

(Hasta donde parezca)

- Mas no puedo proseguir,
que me ha faltado el aliento.
NARRO Escucha, que mi fineza por verte... 295
¡Qué miro, cielos, qué miro,

* 274 en el ms. despacharme

"LAS JÁCARAS"

	desmayada cayó al suelo! ¡Oh, mal hubiese la cura que mata con los remedios! ¡Ay, hermosa Sabidilla, mi alma, mi vida, mi dueño, nunca yo por alegrarte hubiera dado el consejo! Acudid todos.	300
VEJETE FRANCISCA	¿De qué das voces? ¿Qué es esto? ¿Qué ha de ser? Tu maldición, que me viene persiguiendo, pues cuanto miro es visiones.	305
VEJETE	Vuelve en ti. Cobra el aliento, que todo esto ha sido burla para que veas que puedo, si una jácara no cantas, hacerte que cantes ciento. Y para que lo veas, todos salid, y con instrumentos a voces la divertid, en mojigangas volviendo el susto.	310 315
FRANCISCA	Porque otra vez ni llegue a oírlos ni a verlos, siempre que jácaras pidan, que las he de cantar, ofrezco.	320
TODOS	Que vaya de gira y bulla, pues ya se sabe que es cierto que venga o no venga, el baile ha de rematar diciendo: Que vaya de bulla, que vaya de chanza, y sirva este susto de mojiganga.	325

NOTAS FILOLÓGICAS

- 18 Marisabidilla: aquí es el nombre en escena de la hija del vejete, protagonizada por la actriz Francisca. Sabidilla se le llama de nuevo en el v. 300. El nombre se toma como "apodo a muchachas o mujer chica muy bachillera" (Correas), entendiéndolo por bachillera: "la que es aguda habladora y sin fundamento" (Covarrubias).
- 21 zarambeque y chacona: bailes populares que acompañaban a romances, jácara, coplas y seguidillas, con música de guitarras, bandurrias, castañetas y otros instrumentos. A su ritmo zapateaban con frecuencia los comediantes entremesistas. Su vulgaridad atrajo las censuras de los moralistas. La chacona sustituyó a la zarabanda, que aunque de gran éxito entre el vulgo, fue prohibida en 1630 por la autoridad del Consejo Real. Para el origen y desarrollo de estos bailes, vid. F. Asenjo Barbieri, Danzas y bailes en España en los siglos XVI y XVII, en La Ilustración Española y Americana, suplemento al nº XLIII del año 1877 y nº XLIV del año 1877, y G. Merino Quijano, Los bailes dramáticos del siglo XVII, Madrid, Universidad Complutense, 1981, 2 vols. (Tesis Doctoral).
- 27 castañeta: "El golpe y sonido que se da con el dedo pulgar y el dedo medio, cuando se baila; y porque para que suene más, se atan al pulgar dos tablillas cóncavas, y por defuera redondas a modo de castañas, se dijeron así ellas, como los golpes que dan castañetas" (Covarrubias). Su empleo en el entremés debía ser muy frecuente: "Eso es quererle quitar / al entremés las guitarras / y castañetas, y habrá/ quien diga, si no se baila, / que le falta al entremés/ una grande circunstancia", Los degollados, vv. 256-263. Juega dilógicamente con el sentido 'Fruto del castaño', al que corresponde el epíteto de dulce.
- 29 Personajes femeninos del mundo germanesco muy citados en jácara de ese siglo. Quevedo escribe sobre la Méndez en Obra poética, ed. de J.M. Blecua, Madrid, Castalia, 1971, vol. III, pp. 262, 264-6, 269, 271, 273, 275, 329-31 y 378; aunque en menor número, también tiene referencias a Pizorra en esa misma edición, pp. 332 y 340. De Escalanta trató J. Cáncer en Obras varias, Madrid, 1651, por Diego Díaz de la Carrera, fol. 17.
- 30 coronista: forma habitual en el siglo XVII por cronista.
- 31 Jaques famosos en la época. El Narro de Andújar aparece en este entremés en su primera parte (vv. 188-191) y la misma jácara sobre él se repite aquí (vv. 289-292). Al llegar a ella anotaré sus fuentes. Santurde el de Ocaña fue objeto de distintos poemas quevedescos, vid. ed. cit. pp. 362, 364 y 366-8. El Mellado de Antequera es el protagonista de un baile recogido por E. Cotarelo y Mori, Colección de Entremeses, Loas, Bailes, Jácara

- y Mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVII, Madrid, NBAE, 1911, t. 17, p. CXCLII.
- 35 Alude a Escarramán, del mundo germanesco como los anteriores, llevado por Quevedo a sus jácaras, ed. cit., vol. I, pp. 40 y 127; vol. III, pp. 51, 261, 262, 265-7, 269, 271, 273, 378 y 379. Llegó a ser un mito del hampa, y jácaras sobre él se cantaban y bailaban ya en 1611 (Cfr. M. de Cervantes, *Entremeses*, ed. de E. Asensio, Madrid, Castalia, 1971, p. 93, n.). Con el tiempo, su nombre fue el de un baile.
- Cambabordones, tal como está en el manuscrito. Debe referirse a Zamborondón el de Yepes, famoso jaque, del que habla también Quevedo, ed. cit., vol. III, pp. 328, 330 y 331.
- 48-51 Romance sobre el tema histórico del cerco de Zamora y muerte del rey don Sancho. No encuentro de él testimonios en la tradición escrita; en peso: 'toda la noche entera' (Autoridades).
- 38-61 Cancioncilla de germanía de la que hay restos en El alcalde de Zalamea, Madrid, Aguilar, 1967, p. 541a: "Yo soy titiri, titiri, tina, / flor de la jacarandina. / Yo soy titiri, titiri, taina, / flor de la jacarandaina". Eduardo M. Torner, Índice de analogías entre la lírica antigua y moderna, en *Symposium*, 1946-50, habla de una canción popular transcrita por el maestro Inzerga titulada *La ninna nanna*, refiriéndose a José Subirá, *La música en la casa de Alba*, Madrid, 1927, p. 297. Testimonio de su relación con el mundo picaresco es la frase puesta en boca de Estebanillo: "Yo me llamo Estebanillo González, flor de la jacarandina", ed. de J. Millé y Giménez, Madrid, Espasa-Calpe, 1934, vol. 1, p. 45.
- 66-69 Fragmento de romance relativo a la historia de España, que comienza "Acababa el rey Fernando". Se desarrolla cuando hace testamento, olvidando a sus hijas. Urraca le increpa por este hecho. Los versos son 5-8 del romance en que se encuadran. Está recogido en Romancero general o Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII, ed. de A. Durán, Madrid, BAE, 1945, t. X, p. 497. El romance puede fecharse en los doce o catorce últimos años del siglo XVI.
- 70 tema: 'manía' (Autoridades).
- 73 punto: 'pundonor'.
- 74-77 Vid. anotación a los vv. 137-146 en los que se presenta esta jácara más completa.
- 91-108 Ya aludí en el texto a la convención escénica del soliloquio cuando un personaje dramático se queda sin compañía. Otro ejemplo de lo mismo se da en las palabras del criado Simón, También hay duelo en las damas, Madrid, Aguilar, 1967, p. 1511: "Ahora bien, sólo he quedado:/discursos, soliloquemos;/ que nadie a un pícaro

quita/ hablar con su pensamiento".

- 112 Estar de gorja: estar alegre, de juerga. Recuérdese el célebre poema de Quevedo, Refiere su nacimiento y las propiedades que le comunicó, ed. cit., vol. II, p. 298, vv. 1-4: "Paríome adrede ni madre, / ¡ojalá no me pariera!, / aunque estaba cuando me hizo/ de gorja naturaleza".
- 118 a fuér de: A ley de, por causa de, a manera de.
- 118-119 Subir a la cholla: expresión popular y germanesca. Cholla es sinónimo de cabeza. Se refiere el autor a la Figura del jaque Gorgolla que se aparece como visión en sueños a la protagonista, de modo semejante a las alucinaciones que produce el estado de embriaguez.
- 122 amagaste: aquí en el sentido de alusión o inicio de una jácara que no se llevó a término, y se dejó, v. 126, a medio mascar la trova.
- 134 cabo de honras: alusión jocosa a la memoria y sufragios que se harán del jaque difunto cantando vida y milagros en el aniversario de sus honras: "Obsequias que se hacen al difunto dentro de los nueve días de su entierro" (Covarrubias).
- 137-146 Jácara inconclusa que fue famosa en el siglo XVII a partir de la pieza quevedesca, Postrimerías de un rufián, ed. cit., vol. III, pp. 339-342. Calderón recoge en el entremés los vv. 1-10, interrumpiendo el sentido, que seguiría: "Hermano, / vos camináis por la posta; / en manos de Dios os dejo; / no hay pulso para dos horas". Otro autores de teatro menor le llevaron a sus obras, como es el caso de Juan Manuel de León Marchante (1626-1680) que la titula jácara entremesada de Gargolla, jiferadas: cuchilladas, estocadas dadas con el cuchillo jifero, usado por los matarifes. Los nombres de los personajes de la germanía hacen referencia a su oficio: Aruñón deriva de aruño 'robo'; Garabatea de garabato 'ganzúa'; la Plaga alude a la llaga de la enfermedad venérea; Pizorra 'ramera' por disociación Pi-zorra.
- 146 Bonda: "Basta". Cfr. J.E. Gillet, ed., Propalladia, Bryn Mawr, Pennsylvania, 1943-61, vol. III, p. 681.
- 147-148 Se refiere a la continuación de la jácara en que aparecía la figura del médico. Alude, además, al tópico de caricaturizar esa profesión, muy frecuente en el s. XVII. Se les atacaba llamándoles: ignorantes, matasanos, enriquecidos a costa de la salud y vida ajena, y otras pullas que desarrolla con acierto M. Chevalier en Tipos cómicos y folklore. Siglos XVI y XVII, Madrid, Edi-6, 1982, pp. 18-40. Quevedo les denomina "servidores de la muerte", "ponzoñas graduadas"; Calderón les depara el título de "asesinos familiares". Era tan común la sátira de esa profesión que la recoge el diccionario de Covarrubias. Desde un punto de vista erudito, analiza este tema Luis S. Granjel en La Medicina española del s. XVII, Salamanca, Universidad, 1978.

- 152 Ir por la posta: "además del sentido recto de ir corriendo la posta... explica la prisa, presteza y velocidad con que se ejecuta alguna cosa" (Autoridades). Está en relación paralelística con el verso anterior.
- 162 aquí grasa y después olla: despedida zanjando un asunto.
- 183-212 Las partes cantadas son un fragmento de la jácara de Quevedo: Refiere Mari Pizorra honores suyos y alabanzas, ed. cit., vol. III, p. 332. Calderón transcribe los vv. 1-16. Fue una pieza muy conocida y editada en ese siglo. Vid. Romances varios, de diversos autores, Madrid, Pablo del Val, 1655, p. 420, y Xácaras/ y romances/ varios, / compuestas/ de diversos autores./ que por lo delectable causarían/ apacible gusto a los que/ lo leyeren./ Con licencia. En Málaga. Por Pedro Cas-/ terna, Impresor de la Ciudad/ Año de 1668.
- 203-4 vaciar y servicio juegan con el sentido germanesco 'robar a sus señoras' y escatológico 'arrojar las inmundicias de los servicios o bacines'.
- 211 chillón: el pregonero que publica los delitos del reo que van azotando por las calles (Léxico).
- 212 coroza: cucurucho de papel pintado que ponían por infamia a los alcahuetas y judaizantes, hechiceras y cornudos (Covarrubias). Era señal afrentosa que solía llevar pintadas figuras alusivas al delito en cuestión. "¿Vos, hermano, veisme alguna coroza, o de qué os reís? (Guzmán de Alfarache, 1ª, I, 4, ed. Rico, Barcelona, Planeta, 1983, p. 157).
- 240-241 He preferido mantener la acotación Hasta donde parezca, presente en el manuscrito. El iniciar sólo la jácara indica que era bien conocida. Si esta segunda parte del entremés se representó cerca de la primera, era fácil recordar el poema que se encuentra allí en los vv. 127-130. La jácara está en otras obras de la época: Romances varios, 1640, p. 121, y especialmente en Obras varias de J. de Cáncer y Velasco, Madrid, por Diego Díaz de la Carrera, 1651, fol. 68, que Calderón conocía bien pues es suya la aprobación elogiosa que inicia el libro. Otros entremesistas también la introducen en su teatro: Q. de Benavente en Entremés de los órganos y sacristanes, ed. Cotarelo y Mori, op. cit., t. 18, p. 637.
- 246-7 mantillina: o mantellina; prenda de bayeta o grana (Autoridades) usada por las mujeres de clase social baja. Comp. "a Juanilla pasé de mantellina/ a manto; a tafetán de bocacías;/ de tú a don, de ramplón a ponlevies..." (Calderón, La casa de los linajes, vv. 10 y ss).
- 252-259 Fragmento del Desafío de dos jaques de Quevedo, ed. cit., vol. III, pp. 328-331. Aquí están los vv. 105-112 de esa jácara.

- 253 cara de viernes: referencia a la vigilia de ese día. Frase lexicalizada: cara flaca, macilenta y triste (Autoridades).
- 260-269 Se alude a la continuación quevedesca de la jácara anterior. Los vv. 129-132 de esa, dicen: "Llegóse a Zam borondón./ callando bonicamente,/ y sonóle las narices/ con una navaja a cercen". Estos versos estarían en la mente de los espectadores.
- 205 per signum: latín de origen eclesiástico que inicia el gesto de la señal de la cruz. Aquí se aplica a la herida o cicatriz que deja el jifero.
- 269 ad cercen: de raíz, al ras.
- 289-292 Como en los vv. 240-241, mantengo la jácara inacabada, tal como indica el manuscrito. Los versos están en la primera parte numerados como 188-191. Las fuentes son las mismas que las del poema de La Méndez: En Obras varias de Cáncer, ocupa el folio 67. y en la edición de Cotarelo hace del entremés de Q. de Benavente, está en la p. 635.
- 291 traer la soga arrastrando: "Frase con que se explica que alguno ha cometido delito grave, por el cual va siempre expuesto al castigo" (Autoridades).
- 295-303 Parlamento iniciado y terminado por dos versos irregulares respecto al romance general. Puede tratarse de errores del copista, ya que el entremés, en conjunto, sigue un esquema regular.
- 322-327 Final en baile, habitual en los entremeses, con expresiones semejantes. En el estudio que antecede a la edición, se indicaron otras obras menores calderonianas donde se encuentran versos semejantes.

NOTAS

1. Entremeses, jácaras y mojigangas de Calderón, Madrid, Castalia, 1983.
 2. Enrique Rull, En torno a un entremés anónimo, su posible atribución y otras cuestiones calderonianas, en Segismundo, 27-32, 1978-80, pp. 171-180; Agustín de la Granja, Entremeses y mojigangas de Calderón para sus Autos Sacramentales, Granada, Universidad, 1982.
 3. A. de la Granja, "El mayordazgo", un entremés desconocido de Calderón, en Insula, 421, 1981, p. 10; Entremeses y mojigangas de Calderón para sus Autos Sacramentales, Granada, Universidad, 1982.
 4. A. de la Granja, Calderón de la Barca y el entremés de "La melancólica", en Ascuá de veras, Estudios sobre la obra de Calderón, Granada, Universidad, 1981, pp. 57-85.
 5. A. de la Granja, Los entremeses de "La Frenética" de Calderón, en Estudios Románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega, Granada, Universidad, 1985, vol. II, pp. 257-274.
 6. Se lo atribuye a Calderón E.M. Wilson, Un fin de fiesta atribuible a Don Pedro Calderón de la Barca, en Homenaje al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas "Dr. Amado Alonso" en su cincuentenario (1923-1973), Buenos Aires, 1975, p. 444.
 7. M.L. Lobato, "El escolar y el soldado": entremés inédito para el auto "¿Quién hallará mujer fuerte?" de Calderón, Segismundo (en prensa).
- Este entremés, junto a la segunda parte de Las jácaras y un tercero titulado La barbuda, primera y segunda parte, son atribuibles a Calderón. Así se lo comuniqué a A. de la Granja, quien me indicó que también él tenía en prensa la noticia de atribución de las piezas a ese autor, en un artículo que publicará próximamente Bulletin Hispanique. Este dato confirma aún más la autoría calderoniana para esas tres obras.
- Otras dos: La tía y El robo de las Sabinas, son, según todos los datos, también suyas, y serán objeto de sucesivos estudios y ediciones que en estos momentos preparo.
8. M.L. Lobato, Una mojiganga inédita de Calderón: "El Parnaso". Segunda parte de "La Raba", en Actas del Coloquio Internacional sobre Calderón (Salamanca, 16-17 dic. 1985), Salamanca, Universidad, 1986.
 9. Ociosidad entretenida en varios entremeses, bailes, loas y jácaras escogida de los mejores ingenios de España, Madrid, 1668. Por Andrés García de la Iglesia.
 10. E. Cotarelo y Mori, Colección de Entremeses, Loas, Bailes, Jácaras y Mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII, Madrid, NBAE, 1911, tomo 17, p. CCCII.
 11. Vid. el último trabajo publicado por E. Rodríguez y A. Tordera, Calderón y la obra corta dramática del siglo XVII, London, Tamesis Books, 1983.

12. N.D. Shergold y J.E. Varey, Los autos sacramentales en Madrid en la época de Calderón. 1637-1681. Estudio y documentos, Madrid, Ediciones de Historia, Geografía y Arte, 1961.

